

Comunicado de la Conferencia Episcopal Venezolana frente a las afectaciones por las lluvias en los Estados Andinos de Venezuela

Desde la Conferencia Episcopal Venezolana, con el corazón en oración y la mirada puesta en nuestros hermanos, nos dirigimos hoy a todo el pueblo venezolano, y de manera particular a las comunidades andinas que, enfrentan la dureza de la naturaleza.

Las recientes e intensas lluvias han hecho estragos, dejando un rastro de dolor y necesidad. En el estado Mérida, al menos 273 familias han visto sus vidas trastocadas, sus hogares afectados, y la incertidumbre se cierne sobre su futuro inmediato. Ante esta realidad, como pastores, queremos expresar nuestra profunda cercanía y solidaridad con cada persona, cada familia que hoy sufre las consecuencias de estos embates climáticos.

En estos momentos de aflicción, es imperativo elevar nuestra voz para hacer un llamado urgente a la prevención. Es fundamental que, como sociedad, fortalezcamos nuestras capacidades de respuesta y mitigemos los riesgos, protegiendo así la vida y el bienestar de todos. Los organismos competentes avanzan con esfuerzos coordinados para en medio de estas circunstancias responder a las comunidades que más lo necesitan.

Además de las medidas preventivas, la respuesta más humana y cristiana en estos momentos es la solidaridad. Hoy, más que nunca, se nos invita a tender la mano al prójimo, a compartir lo poco o mucho que tengamos. La generosidad del pueblo venezolano siempre se ha manifestado en tiempos de adversidad, y estamos seguros de que esta ocasión no será la excepción. Exhortamos a todas las instituciones, organizaciones y a cada ciudadano de buena voluntad a sumarse a los esfuerzos de ayuda, colaborando con Cáritas y las iniciativas que desde esta pastoral de nuestra Iglesia ya están en marcha para brindar el apoyo necesario a los más vulnerables. Que la caridad sea el motor que impulse nuestras acciones y que el amor al prójimo se manifieste en gestos concretos de ayuda.

Reiteramos nuestra disposición a seguir acompañando a nuestro pueblo. Nuestra misión es ser testimonio vivo del amor de Cristo que nos impulsa a servir sin reservas. En medio de esta tribulación, rogamos a Dios por el consuelo de quienes han sufrido pérdidas, por la pronta recuperación de los heridos, y por la fortaleza de todos los afectados para reconstruir sus vidas. Pedimos a la Santísima Virgen de Coromoto, Patrona de Venezuela, que interceda por nosotros y nos cubra con su manto protector, guiándonos en la fe y la esperanza.

En Caracas, a los 26 días del mes de junio de 2025.

† Mons. José Antonio Da Conceição Ferreira

Obispo de Puerto Cabello

Secretario General de la Conferencia Episcopal Venezolana